

Juventud Libre

ORGANO

de la

FEDERACIÓN IBÉRICA

de

JUVENTUDES LIBERTARIAS



NUEVOS RUMBOS

Venimos cambiados.

La experiencia, nos mostró el camino de donde nunca debimos salir.

Y volvemos a él.

Con la satisfacción de reconocer nuestros errores.

Y nuestros triunfos.

Volvemos al camino, para hacer reconocer a los demás lo que vivimos en nosotros.

La verdad de la lucha.

El sentido anarquista, que perdimos en la guerra.

El valor revolucionario, adormecido por la democracia.

Y el olvido de nuestras conquistas.

JUVENTUD LIBRE será todo esto.

Diremos la verdad, cara al sol.

A quien sea.

Principalmente, a los anarquistas.

Después, a los otros.

Pero a todos.

Y en todos los problemas seremos anarquistas.

Y en todas las soluciones seremos revolucionarios.

Y diremos a todos cuales son las conquistas del proletariado.

JUVENTUD LIBRE será todo esto.

Si no vale para ello, morirá.

Pero tú, debes ayudarlo.

Para que viva.

Y te defienda.

Y te marque el camino que tú le marcaste.

Para que no olvides que eres joven libertario.

Para que seas el revolucionario.

El orgullo de tu pueblo.

La vida de tu nación.

La defensa de todos los pueblos oprimidos.

Y la conciencia hecha carne.

JUVENTUD LIBRE será todo eso.

Te impulsará al sacrificio.

Al heroísmo.

Para ganar la guerra.

A la entrega de tu vida.

Para ganar la guerra.

Entiendes bien: ¡La guerra!

Debes ganar la guerra.

Para hacer la Revolución.

Para que seas independiente.

Para que seas HOMBRE.

Ganarás la guerra.

En la trinchera.

En la fábrica.

En el campo.

Trabaja por y para la guerra.

En la trinchera, muere, por ganar la guerra.

En la fábrica y el campo, muere, trabajando para la guerra.

Que morir es vivir.

Morir hoy, es vivir mañana.

Y no se vive sino cuando se muere.

Para todo eso sale hoy,

JUVENTUD LIBRE

Tu semanario.

El de la Juventud.

La Juventud Antifascista.

La Juventud Revolucionaria.

Para ser libre.

Ser,

JUVENTUD LIBRE.

Inconsciencias NO PODEMOS ODIAR

NO hay animal más anties-tético que un anarquista sentado en la poltrona de un centro oficial.

★

SOBRE las ruinas de la sociedad capitalista se está construyendo un edificio, con una cantidad enorme de sillones, en los que se sienta la cobardía de todos los que se "sacrifican" en bien de la REVOLUCIÓN.

★

LOS que están detrás de una mesa, en un cargo de responsabilidad, han de ser la moral personificada; de lo contrario, cuando volvamos, coronados por la VICTORIA, traeremos, apoyada en las puntas de las bayonetas, la moral revolucionaria. Entonces pediremos cuentas. Y ¡ay de aquel que no haya cumplido!

★

Aver cuando se enteran los componentes de los innumerables Comités, ocupados en dar órdenes y consignas, de que su puesto está en las trincheras!

★

APROVECHARSE de la escasez de productos alimenticios para satisfacer la "satiriasis aguda" que padecen algunos individuos que están en determinados cargos ocupados en su distribución, es la canallada más grande que puede cometer un hombre, si es que hombre se puede llamar a bicho tan repugnante.

★

LA carretera Madrid-Valencia tiene un brillo que parece encerada. Y es que cada viaje que realizan casi la totalidad de los turistas que la frecuentan huele o transporta cera, la cual se cae a los vaivenes de las pequeñas ondulaciones que hacen mecer el 40 HP.

REBELDE

El presente y el futuro nos pertenecen.

Es nuestro: de la juventud.

No toleraremos, bajo ningún concepto, que nadie nos lo arrebathe.

Las normas de convivencia de la nueva sociedad que se está gestando en las trincheras, en una atmósfera asfixiante de carne corrompida y olor a pólvora; bajo la lluvia; entre barro y con un frío que agarró nuestros miembros en estas crudas noches de invierno, las tenemos que dar la juventud española, ya que nos sentimos mayores de edad y con capacidad intelectual suficiente para recibir la alegría de prescindir del empirismo de las canas y de las viejas escuelas políticas y sociales basadas en el odio.

Estamos en la edad del Amor y de las grandes ilusiones.

Somos la virilidad personificada.

Lo demostramos con la brillante estela de heroísmo que vamos dejando en los campos de batalla.

Estamos en las trincheras, frente a los sostenedores de un régimen carcomido, tan viejo e injusto, que era impropio de vivirlo los hombres, y no cejaremos en nuestro empeño hasta que no quede de él más que un lejano recuerdo.

Y dejaremos el recuerdo, para vergüenza de los que antes fueron jóvenes y no tuvieron la suficiente hombría para rebelarse contra lo que no tenía razón de ser, porque también tenemos fuerza para acabar hasta con los recuerdos.

¡Somos la Juventud!

No queráis infiltrarnos el virus ponzoñoso del odio.

Los jóvenes de hoy no podemos odiar.

Y si pudiéramos hacerlo, os odiaríamos a vosotros por haber sembrado, con un afán egoísta, sobre la tierra virgen de nuestro corazón una planta cuyo producto íntegro disfrutásteis.

Los jóvenes de hoy nos amamos.

Nuestro amor no es comprendido por nadie más que por nosotros.

Para comprenderlo hay que ser joven. ¡Nuevo!

El amor que nos une es el amor nacido en momentos de peligro, por encima de todas las ideologías y ambiciones, y es difícil que muera.

Este amor es más fuerte que vuestro veneno.

Un prejuicio, el respeto a las canas, impidió rebelarnos anteriormente.

Hoy, que la mayor preocupación ha sido la de dar al traste con toda clase de prejuicios, mandamos lejos de nosotros este.

Como consecuencia del acto que hemos realizado, recobramos la independencia para obrar con arreglo al criterio que nos merezcan los hechos que se desarrollen a nuestro alrededor.

Somos la juventud que no puede odiar.

¡¡Paso, paso!!

SOLIER



CARA
AL
PORVENIR

Queremos ganar la guerra. Pero no olvide nadie que haremos la REVOLUCION.

CRONICA LOCAL



BASES SIN BASE

Las juventudes antifascistas de Madrid se han unido. Una unión llevada a cabo con una rapidez asombrosa y sin mirar la repercusión que podía tener en el resto de España.

Todo lo que realizan las juventudes madrileñas, es el espejo en que se miran el resto de los jóvenes antifascistas.

Cuando las bases de la unión hayan llegado a las diferentes ciudades y pueblos, los jóvenes trabajadores se habrán sentido totalmente decepcionados. Encontrarán estas bases ausentes de todo contenido revolucionario, ya que lo que se proponen llevar a cabo con ellas, está solucionado o en vías de solución.

Si estas bases no encierran otra misión que la de ir acercando los diferentes sectores antifascistas, vengán en buena hora; pero, si han de ser el medio para solucionar los problemas que tiene planteados la juventud: ganar la guerra y hacer la Revolución, no podemos menos que reconocer su incapacidad.

Importar a España el "stajanovismo" es un error fundamental. Los trabajadores españoles, especialmente las Juventudes Libertarias, conocemos de sobra la fórmula para solucionar toda clase de operaciones relacionadas con el aumento de la producción.

Es necesario aumentar la producción, tanto de material bélico, como de otros artículos necesarios. Esto no lo duda nadie; pero, para ello, no es necesario el "stajanovismo".

En el último Pleno Nacional de Regionales, celebrado en Valencia, en los primeros días del mes corriente, las Juventudes Libertarias, con una solución españolísima, han resuelto el problema.

En otro lugar de este mismo número está la ponencia que fué aceptada en la cual veréis con qué sencillez y de qué manera tan satisfactoria queda solucionado el punto más interesante de las bases de la unión.

Las Juventudes Libertarias, si estas bases de la unión de las juventudes antifascistas de Madrid, son definitivas para ir solucionando otras necesidades que la lucha actual plantea a los jóvenes, no creemos se sientan a gusto, en lugar tan lejos de la realidad como es el Comité de Enlace que hoy funciona. A todos los jóvenes revolucionarios les ocurrirá lo mismo.

Si esta unión de las Juventudes Antifascistas es un abrazo, nosotros tendremos los brazos abiertos; pero si esta unión tiene otro fin, no queremos ser víctimas de un derrumbamiento.

Derrumbamiento que se producirá, ya que el edificio de la unidad carece de la base que le sostenga.

¡REBELDIA!

Todo espíritu libre, que ama la libertad, que no se supedita ni sujeta a un marco reducido del ideal, que alberga en su pecho generoso, lleva en su alma grande y noble, algo que la hace vibrar y que se denomina rebeldía...

¡Rebeldía!... Aquel que no es rebelde ante la sinrazón y la injusticia; el que no lucha bravamente por un ideal compendio de la misma vida, ¿queréis decirme, camaradas de las Juventudes Libertarias, qué puede esperarse de él en nuestro ideal anarquista?

Vivimos momentos trágicos, por la infame y cruel guerra que destruye Iberia; empero, en estos momentos es cuando nuestras Juventudes deben y pueden demostrar lo que son y lo que valen; porque precisamente de ellas se sacan y sacarán enseñanzas profundas para nuestro porvenir.

¡Desgraciado de aquel que no comprenda ni la trascendencia ni el valor que representan para nuestras Juventudes estas mismas tragedias!...

Rebeldías en nuestros pechos para rebelarnos contra las injusticias que puedan aprestarse a combatirnos; rebeldía para luchar denodadamente por el triunfo de nuestra revolución; rebeldía en el pensar y en el sentir; pero, en todo y por todo, en esta nuestra santa rebeldía, una unión de lucha, y una lucha definida y sostenida con el amor, la fe,

la abnegación y el heroísmo sin límites que lleva en sí la misma rebeldía...

Ni contemporizaciones ni tampoco reprimendas ante nosotros mismos, que bien pueden desmoralizarnos; no treguas sin sentidos, a nuestro triunfo definitivo; no paradas que corten nuestra marcha, desbaratando en un momento inesperado todo lo hecho y adelantado a fuerza de tantos sacrificios; no apartamiento de la línea de conducta a seguir; no jamás salir de la recta, siguiendo adelante el camino que nuestro ideal sublime nos señaló...

Sí, camaradas de las Juventudes Libertarias de Iberia...

Nuestro pensamiento no debe ser más que uno: el triunfo de nuestro ideal, y el triunfo consiste en la consecución de nuestra Revolución amada, por la que tanto lucharon los nuestros.

Cuando se lucha con fe y con amor por el ideal, el triunfo llega al fin, y ahora, Juventudes Libertarias, es cuando con más ahínco debemos luchar.

Para llegar a nuestro fin, rebeldía... Seamos rebeldes, pero rebeldes dignos y honrados, como también enteros, porque creedme, camaradas de nuestras Juventudes, sin rebeldía, no puede existir en el luchador anarquista su amor por el santo ideal.

Aurelio JEREZ SANTA MARIA

Propósitos de triunfar

Si los trabajadores antifascistas no tuviéramos los ojos secos de tanto llorar, las lágrimas saltarían de ellos y correrían a raudales, abrasándonos las mejillas.

Lloraríamos, sí.

¿Por qué negarlo?

No podríamos evitarlo.

Cuando escuchamos de los labios trémulos de alguno de los que han logrado salir con vida del territorio ocupado por los que trataron de aherrar a España en una época de oscurantismo y de crimen, tenemos que realizar esfuerzos inauditos para no colocarnos a la altura de la criminalidad en que están colocados quienes tratan de "salvar" España con sus instintos salvajes.

El crimen domina por doquier en el territorio español que tienen en sus manos los secuaces del fascismo internacional.

Franco y todos los ex generales que le siguen son el producto de una cópula contra natura hecha por todos los animales repugnantes de instintos salvajes, como el chacal, sapo, hiena, víbora, etc., de los cuales han nacido también la tafia de falangistas-requetés-balillas, y la mujer que lucha a su lado. Mujeres todas, como dijo Unamuno, que no han sentido latir su cuerpo al contacto de la unión sexual, y que en los momentos que viven sienten la sacudida de la voluptuosidad, presenciando el estremecimiento de los cuerpos trabajadores sometidos a martirios horrendos.

El refinamiento sádico con que cometen estos crímenes, la clase de aparatos de tortura que emplean para conseguir una agonía lenta y para saciarse en el dolor, hace pensar que son una nueva especie de bestias, que se han lanzado sobre la Humanidad, para destruirla.

Cortan los pechos a las mujeres con tronzador—igual que si fueran barras de jabón—y las abren el vientre con machetes, después de obligarlas a realizar toda clase de obscenidades.

Estos hechos los realizan frecuentemente con las compañeras, madres, hijas y hermanas de los antifascistas a quienes no han podido coger entre sus garras. Todos estos hechos los realizan en nombre del honor, la patria, la cultura, Dios, etcétera, etc.

Zaragoza y los pueblos cercanos a ella pueden dar testimonio de estos y otros actos parecidos.

Si los heroicos soldados del Ejército popular hubieran realizado estos actos de salvajismo, el mundo entero habríase levantado contra nosotros.

Las naciones han perdido la sensibilidad.

Los hombres son mudos y sordos.

Hay que despertarles esa sensibilidad dormida.

Tenemos que hacerles ver y oír.

Para ello tenemos que escribir, en el libro de la Historia, páginas de belleza sin igual en heroísmo.

Las páginas que llevamos escritas no bastan.

Tenemos que escribir más, más. Componer nosotros una Historia nueva, ante la cual desaparezca la Historia de vergüenza que hasta hoy ha escrito la Humanidad.

Lo conseguiremos derrotando al fascismo y destruyendo el engendro antinatural que suponen los franquistas.

Para ello hay que resistir y atacar con denuedo sin límites.

Y que antes de dar un paso atrás, recordemos la vida de dolor y de miseria en que vivíamos antes de empuñar las armas.

Que las miserias y dolores de nuestro hogar eran las miserias y los dolores de la inmensa mayoría de los hogares proletarios.

Que refrenemos las llamadas del instinto de conservación.

Y que llevemos el firme propósito de avanzar..., vencer..., y, si es preciso, morir!!

La Humanidad necesita héroes. Cobardes, ya tiene bastantes.

¡¡Seamos héroes!!

Nuestros padres lo necesitan, nuestros hermanos lo esperan, nuestras compañeras lo anhelan y nuestros hijos lo piden.

No les decepcionemos.

¡¡Venzamos!!

Somos jóvenes, y la juventud todo lo puede.

¡¡Adelante!!

E. C. KIEL

DOS CAPITANES

Capitán es el primero según rezan sus galones, el oro de los blasones que representan dinero; él, por las calles, burlesco pasea su rostro altivo, y de su afán combativo podrá contarnos "Negresco", cuántas cañas han caído ante el ímpetu gallardo de un émulo de Bayardo que nunca fuera vencido. Por la mañana, temprano, al tronar de los cañones, él responde en los colchones de su lecho gregoriano. Por la tarde, en el café, sabe contar chirigotas a cuatro niñas devotas del "music-hall" y del té. Mientras otro capitán sin el oro de galones, defiende las posiciones con bravura de titán; el uno, lleva intachable

el traje de miliciano; el otro, lleva en la mano su fusil inseparable, y en su cuerpo, por galones, lleva tres balazos de ellos, tres balazos!, que son sellos honrosos de sus acciones. El no quiere los blasones, los escupió con desprecio. ¡Su vida no tiene precio! Si luchó en los batallones de la humana libertad, sus hijos, en un mañana, no serán la caravana de parias que piden pan, y cuando muera en el frente, si los hijos del titán al funesto capitán se encontraran frente a frente, ¡con qué desprecio y qué odio miraran a aquel que hiciera de revolución bandera para un medro personal.

ARNILLA



Los trabajadores miran al futuro con la seguridad de su victoria. (Foto JUVENTUD LIBRE)

Es un insensato o un traidor quien tiene un fusil en la retaguardia

Las Juventudes Libertarias tienen una acertada visión del momento

Después del último Pleno Nacional de las Juventudes Libertarias he sido requerido por las mismas para que diera mi opinión sobre el caso concreto de las proposiciones que presentan a las demás juventudes revolucionarias como base de acercamiento.

Han pasado los días sin que me haya sido posible dedicar unos minutos para expresar mi opinión.

Hoy lo hago, aprovechando un breve inciso en mis tareas.

Francamente. Del conjunto del dictamen de las Juventudes Libertarias brota la ecuanimidad que las circunstancias obligan a mantener a todos y la capacidad que las organizaciones revolucionarias han de manifestar, sin tapujos ni cortapisas.

Téngase en cuenta que, de no hablar con esa claridad meridiana, nada será posible realizar.

Cuanto se intente hacer será de espaldas al pueblo, que es tanto como hacerlo de espaldas a la realidad.

Nos encontramos con el primer punto, condensado en estas breves, pero elocuentes palabras: "Ganar la guerra. Hacer la Revolución."

Y no hay otro camino. Ganar la guerra, ante, por y sobre todo; pero hacer la REVOLUCION.

¿Dos tareas? UNA. Sólo una.

Y reto, a quien sea capaz de demostrarme que se puede ganar la guerra sin hacer la REVOLUCION, a que en público lo sostenga. Y lo hago convencidísimo de que no hay quien se atreva a entablar la polémica.

Nadie lo hará, porque no es posible hacerlo. Porque la guerra que sostenemos no es una guerra vulgar. Es una guerra surgida del alzamiento fascista, de la sublevación de la alta banca, del capitalismo español. Y esa banca y ese capitalismo, al sublevarse, abandonaron sus posiciones de propietarios, siendo obligado que, ante su abandono, los trabajadores, de manera responsable, se hicieran cargo de los lugares de trabajo. Esos lugares de producción no podían permanecer improductivos. La guerra necesita del esfuerzo, del rendimiento de las fábricas y los talleres de retaguardia.

Eso implica la ocupación por los trabajadores de los lugares de producción. Una Revolución, en el exacto sentido gramatical de la palabra.

Revolución es transformación, violenta o moderada, de cosas. Y transformación de cosas es que los lugares de producción, antes en manos de unos cuantos y dirigidos por una minoría, ahora están dirigidos y administrados por todos los productores.

En el orden comercial, la guerra, que produce un colapso en la Economía, a consecuencia del supergasto y consumo, obliga, por instinto de conservación, por necesidad de mantener la guerra y poder vencer en la misma, a realizar un control monopolizador del comercio. Dos causas fundamentales determinan esta acción: la primera, impedir la exportación de capitales y el sabotaje que puede realizarse a la economía y a la guerra, la libertad de comercio. Segunda, la precisión de revalorizar nuestros productos. Ya tenemos, pues, otro aspecto, que determina conjugar la guerra con la Revolución.

En el orden militar, al ser el militarismo el sublevado, nos encontramos nosotros con carencia de elementos técnicos militares. Y la guerra obliga a tener la cantidad precisa para dirigirla. Hay que crear escuelas populares, para que sea de los auténticamente antifascistas de quienes salgan los elementos capacitados en el orden técnico militar, que asuman la responsabilidad de la guerra. Antes no ocurría así. Y tenemos, en consecuencia, otro aspecto, en el cual tenemos que confundir guerra y Revolución.

En la retaguardia, población civil, la guerra, dura, cruel e inhumana, impone deberes a todos. Nadie puede, por necesidad de la guerra, mantenerse al margen de la misma, burlando su colaboración. Precisa restringir muchas cosas. Y todo tiene que adaptarse a la realidad, que impone vicisitudes y sacrificios. Antes, el sacrificio y la vicisitud sólo eran patrimonio de los parias. Hoy tiene que ser de todos. Desde el más alto hasta el más bajo. Desde el más inteligente hasta el más analfabeto. Otra razón fundamental que determina hacer una sola de las dos palabras: guerra y Revolución.

Y así seguiríamos enumerando causas que hacen imposible el desglose. Están, pues, en lo cierto las Juventudes Libertarias al afirmar, como condición indispensable para unirse a las otras Juventudes de Iberia, que hay que ganar la guerra, pero, al propio tiempo, hay que hacer, porque se opera por el imperativo de las circunstancias, la Revolución al actuar en beneficio de la guerra.

Seguiré manifestando mi opinión sobre los puntos que plantea el acuerdo de las Juventudes Libertarias.

Mariano R. VAZQUEZ

(Secretario del Comité Nacional de la C. N. T.)

Joven Libertario! ¡Abajo la madurez!

Hay que ser joven. Hay que transformarlo todo. Nosotros mismos nos transformaremos. Pero en un sentido más revolucionario y más ANARQUISTA.



JUVENTUD LIBRE está en todos los lugares de trabajo. Eso prueba hasta dónde llega nuestra defensa de la Revolución.

Labores principales de retaguardia

Los anarquistas aseguramos limpiar España de personajes indeseables

Desde el 19 de julio a la fecha hay gran cantidad de desalmados que están a buen recaudo de las privaciones y peligros de nuestra guerra. No es eso lo peor. Es que, además de no aportar un minimum en favor de lo que tanta sangre nos ha costado y nos costará, este enjambre de lobos humanos, que dicen —¡dicen!— estar encuadrados dentro del extenso marco antifascista, perciben haberes extraordinarios y se rien de nuestra generosidad, que ellos, con muy buen acuerdo, llaman idiotéz. Y tienen razón.

¿Cuántos ministros que fueron de la República hacen causa con el pueblo? Nada puede ya sorprendernos, porque admitimos que si los anarquistas sinceros luchamos por el ideal de ganar esta guerra y por la implantación de una sociedad justa, humana y sin privilegios, los políticos lucharon por lo suyo: por la explotación del hombre, por la diferencia social, por el robo y el crimen, por la cobardía de su escuela imperialista. Total, dos maneras distintas de pensar y hacer, que resolverá esta vez la RAZON.

Por eso encontramos muy natural que se marcharan al extranjero, al campo fascista, donde ningún papel juegan la honradez y la vergüenza. Y se lograron los pasaportes y consiguieron el dinero que tenían almacenado, producto del sudor obrero, y siguen percibiendo la "nómina de guerra" donde las balas ni los obuses no llegan ni se oyen. Les está permitido controlar las informaciones de nuestros frentes de combate; están autorizados para representarnos, dando opiniones de lo que somos y hacemos. En una palabra: los ministros fugados nos

están pareciendo ministros de verdad.

Se fueron, y sólo nos han dejado el recuerdo doloroso del que huye por falta de hombría, falta ésta que ya les teníamos reconocida. Pero nosotros no les olvidamos ni perdonamos tamaña traición. Los anarquistas demostraremos ante el mundo entero que en España, de la misma manera merece morir un fascista declarado que un ex ministro que abandona su puesto, que deja solo al pueblo, después de haberle ultrajado. Nuestra consigna es: "Los verdugos del obrero irán al banquillo, aunque vistan de frac."

Los banqueros, los periodistas, los militares, todos aquellos que no han tenido el deseo de unirse a nosotros, serán inexorablemente juzgados y sancionados. Está claro: el que no ha sentido la unión con el proletariado español en esta guerra, no piensa como nosotros, no es antifascista, ni guerrero, ni revolucionario. Y el que se halle distanciado de nuestros fines guerreros y sociales, irá, en cuanto podamos, donde ya fueron otros que no volverán.

¿Qué hacen en el extranjero tanto revolucionario a favor de quien gane? Hábréis observado que ninguno ha contribuido al sostenimiento de nuestros hospitales, a pesar de contar con cientos de miles de pesetas, seguramente convertidas hoy en francos, libras esterlinas, francos suizos y hasta liras. No han querido enviar dinero para nuestros hermanos necesitados, porque nada les importa la sangre perdida en los campos de batalla ni las necesidades de los hogares humildes. No han entregado ninguna cantidad, porque no corre por las venas de estos

miserables más que el veneno que aún quisieran inyectarnos, a cambio de llevarse nuestra sangre generosa...

El pueblo ha expresado, cansado de tantas contemplaciones, la fecha de responsabilidades que no puede abandonarse y que nosotros, estad bien seguros, la llevaremos a efecto. Y los que vayamos encasillando como seguros desafectos a la causa revolucionaria, pagarán cara la indiferencia y comodidad en que hoy viven. Somos tan extremistas defendiendo la honradez y la vida peligrada de nuestros hermanos, que estamos dispuestos a que no pisen más nuestro suelo estos bandidos y a encontrarlos fuera de nuestro territorio, para que paguen con sangre lo que no podemos cobrarlos de otra manera. El final de la guerra no puede contar enemigos.

Estos ministros y sus lacayos, que tantas veces engañaron al obrero, creyeron que el levantamiento militar era una huelga más, que la solventarían en unos días, motivo para apuntarse una laureada sin salir de sus Ministerios, como se lograron siempre los éxitos de sangre proletaria: desde la cama. Les salió la carta cambiada, y cuando vieron con estupor que el pueblo entero empuñaba las armas para lograr la independencia de España, aquellos hombres (?), indispensables para que no se acabara nuestra vida, abandonaron Madrid a más velocidad que lo hiciera aquel otro guñapo humano que atendía por "el mejor caza-pichones".

No descubriremos nada nuevo si repetimos que ellos son los culpables directos de esta tragedia de carácter desconocido por el horror con que está manifestada. Sí. Esos "señores" ministros y sus secuaces tienen la responsabilidad de haber consentido que contra los trabajadores se haya desencadenado la guerra civil que, conjuntamente, fascistas y republicanos falsos tenían premeditada.

En cuanto a los demás burgueses de retaguardia, tampoco estarán olvidados. Hay que acabar con los que hicieron del dinero armas y criminales que destruyeron nuestros hombres y nuestra Razón. Lo que hoy no se puede improvisar, nos es dado prevenirlo para más tarde. Se ha visto nuestra actuación luchando y construyendo, en el frente y en la retaguardia, y el tiempo dirá que somos inviolables, que no abandonaremos nuestro programa, que la Revolución, ganada por los pobres, los valientes, los sacrificados, los idealistas, la entregaremos a ellos, verdaderos luchadores por la Libertad.

En la retaguardia creo que está el secreto de la victoria nuestra, aquí donde todo el mundo se desliza tranquila y satisfactoriamente, es donde tenemos que ser más inflexibles en nuestros actos. Recientes están los hechos de Cataluña y Valencia, donde se anidan elementos de la última columna que hemos de exterminar rápidamente. En la retaguardia es donde tenemos que ejecutar a todos los que, teniendo puestos de responsabilidad, nos han traicionado. Es general...

Olegario LUCEA

IMPORTANTE

Se ruega a todas las editoriales, Comités, Ateneos, Juventudes Libertarias y a los compañeros en general, que siendo de reciente creación estas Juventudes Libertarias y circunscritas en lacónicos marcos las ideas anarquistas, nos envíen cuantos libros, folletos, pasquines y propaganda estén a su alcance.

Dada la importancia de este pueblo, esperamos que todos contribuyáis a engrandecer nuestra nascente organización y a vitalizar con este nuestro Ideario Anarquista.

Dirección: Sindicato Unico de Oficios Varios. Alcantarilla (Murcia).

¡Juventudes Libertarias! Cada día más anarquistas. En todos los sitios anarquistas. Imprimid a todo la tónica anarquista, y re

CRONICA PENINSULAR

Asturias, modelo de bravura

Asturias ha sido siempre, en el orden revolucionario, la que ha marcado al proletariado de las demás regiones la verdadera línea de conducta para combatir a la reacción fascista.

Fué en el glorioso "octubre" cuando los mineros asturianos demostraron con pruebas irrefutables el hecho, teóricamente expuesto, de la potencia de la unidad revolucionaria, a la cual debieron la gran parte de su epopeya.

Hoy, cuando en el resto de la Península la retaguardia se debate entre ángulos opuestos, entre oscuridades y cabildeos, entre los que aceptamos la guerra y la revolución social como dos factores que se complementan y que es imposible fraccionarlos, puesto que son alma y carne de todas nuestras aspiraciones y los que, basándose en concepciones mezquinas, pretenden desvirtuar el verdadero sentido de nuestra contienda. La juventud asturiana, fiel a su peculiar idiosincrasia revolucionaria y a su alto ideal de unidad, ha cristalizado en el Frente de la Juventud Revolucionaria todas las aspiraciones manumisoras de la juventud.

Podíamos considerar la alianza de los jóvenes de Asturias como árbitro del Frente de la Juventud Revolucionaria nacional. Ellos han ofrecido a la demás juventud antifascista de la Península las verdaderas bases en las que quedan refundidas por un mismo crisol de aspiraciones todas las necesidades de la guerra.

Los resultados de esta inteligencia entre ambas tendencias revolucionarias es el impetuoso ataque contra la ciudad de Oviedo. Bien podríamos copiar lo que para nosotros es un fiel reflejo de nuestros deseos.

Asturias, con todo el proletariado consciente que lucha con sin igual bravura, el cual, a tenor de la lucha que está librando, va imprimiendo a la guerra el magno sentido social que ésta tiene, ha determinado armonizar todas las tendencias y agruparlas bajo una misma consigna: la consigna del proletariado unido es invencible frente a todas las adversidades.

Y ese es el deseo de las Juventudes Libertarias, nacionalmente. Nuestra organización juvenil, en los diferentes Plenos Nacionales viene patentizando el deseo anheloso de armonizar la retaguardia y de galvanizar en un mismo bloque las organizaciones juveniles de franco tipo revolucionario. Es el camino, al cual aportamos diariamente gran parte de nuestros recursos. Asturias ha sido siempre el noble ejemplo de la unidad revolucionaria de los trabajadores. Ello nos obliga a reconocer en esta región la que más decididamente está dispuesta a vencer. Los jóvenes antifascistas asturianos han marcado la pauta a seguir. La unidad de ellos ha de servirnos de estímulo, por ser la que más se adapta a la gravedad del momento y por ser la que más desposeída se encuentra de injerencias partidistas.

Un puñado de héroes

No hay que dudarlo un solo instante: pese a las reuniones de los Comités y Subcomités de "no injerencia", de la descarada intervención moral y material de las potencias fascistas en la guerra civil española que, precisamente por la pasividad de unas naciones que pretenden llamarse "democráticas", se ha convertido, a través de los meses de lucha, en independencia del suelo hispano. Desde el 19 de julio del año pasado, y quizá con posterioridad a esta fecha, Alemania, Italia y Portugal han coadyuvado de una manera directa en los asuntos de España, hasta el extremo de que el Estado Mayor alemán es, sin duda alguna, quien dirige las operaciones de los fasciosos.

Cuando dicho Estado Mayor fracasó rotundamente en su descabellado intento de tomar la capital de la Revolución española, pese a su técnica "teutona" de masas, tan eficaz según algunos historiadores, y que no ha surtido efecto alguno al enfrentarse con un pueblo sediento de venganza por sus hermanos fusilados en el campo rebelde, y de los caídos en el campo de batalla, entonces intenta cercar Madrid, cortando las comunicaciones con el resto de la España leal, con miras a su rendición por hambre.

¡Ah!... Pero no contaban con el valor y heroísmo del joven Ejército popular, que más tarde iba a derrotar a las numerosas concentraciones de soldados extranjeros en las inmediaciones del Jarama.

Combates como los que se han desarrollado en el mencionado frente, no hay noticia de otros que ni por asomo se le parecieran; en ellos se utilizaron por ambas partes los elementos bélicos de más eficacia: mortero, cañón, carros de asalto, aviones, etc., etc. Tres días consecutivos estuvieron escupiendo fuego, hasta que nuestros muchachos, al grito vigoroso y enérgico de "¡Viva la F. A. I.!", subieron el cerro, consolidando, por fin, las posiciones conquistadas tan heroicamente.

El mando contrario había acumulado en el frente del Jarama lo más "selecto" de su repertorio: negros somalíes, con anilla de metal en las narices; alemanes, italianos, moros, legionarios y demás "pandilla". Ante el fuego continuo de nuestras baterías, saltaban por el aire, destrozados, los cuerpos de los contrarios.

Eusebio Sanz, jefe de este puñado de valientes muchachos anarquistas, del grupo de murcianitos depauperados físicamente por las vicisitudes pasadas en el infierno capitalista, se niega rotundamente a que los periódicos hablen de él.

Solamente su obsesión: la brigada 70.

¡Viva la heroica brigada, que tan epopéyicamente se portó en el frente del Jarama!

Angel VAZQUEZ BARRANCO

EN TORNO A VARGAS VILA

Contra las influencias burguesas en el anarquismo

No me hubiera atrevido en estas circunstancias a hacer una crítica severa contra el "maestro de los suicidas", si no hubiera antes meditado la relación o la influencia nefasta que pueda ejercer el pseudoanarquista en la vida de muchos jóvenes libertarios. Precisamente por conocer la influencia psicológica que tiene la literatura filosófica del "Diplomático de las bellezas de Roma", me atrevo a asegurar que, como consecuencia lógica de sus enseñanzas y la vulgarización de sus obras, resurgirá el anarquismo "anobista", impregnado de conceptos burgueses, como toda la obra del "maestro".

Vargas Vila edificó un movimiento de individualistas contrarrevolucionarios alrededor de su persona, que no fué nada más que el estigma de un renegado de la sociedad burguesa, que no supo romper con ella y la satirizó en sus fundamentos morales, sin atacar su base económica, que es la fuente de todos sus vicios.

El autor de "Ibis", como Nietzsche, no son más que los intérpretes de la decadencia de su tiempo. Tal vez esto es lo único que tiene atracción para los jóvenes que sienten los dolores de una sociedad injusta y los ven reflejados en un libro. Lo que Vargas Vila hacia era comerciar con las lágrimas del pueblo y glosar centenares de páginas para relatar el horror de una escena que de antemano está desfigurada por el ritmo bello de su literatura; pero ese maldito adjetivis-

mo tiene una poderosa atracción, porque está hilvanado con palabras exóticas, para buscar el sentimiento de los lectores. En esta habilidad, Vargas Vila no ha tenido competidores, ni aun entre los propios metafísicos religiosos, que hablan directamente al corazón, sin mirar la naturaleza de los hechos y los móviles que los crean.

Cuando el Imperio Romano llegó a la desintegración de su fundamento político y un colapso de corrupción invadía todas las esferas de la sociedad, desde el emperador hasta el último esclavo, la sociedad romana perdió su virilidad, que fué la médula del imperio, para caer en una sociedad degradada, donde la degeneración sustituyó al ejército conquistador. Una sociedad que se encontraba en estas condiciones, no tenía más remedio que perecer en manos del cristianismo, que pregona la austeridad y el ascetismo.

¡Tal vez de ahí provenga la admiración que Vargas Vila sintiese por el arte romano de los césares!

La crítica de la sociedad burguesa no la dirige a los organismos que la sustentan, sino a la psicología que crea con su base económica. Estigmatiza una época que ha cubierto su "rol" en la Historia y que, por la misma dialéctica, se convierte, de clase progresiva que fué durante todo el período que tardó en formarse, en clase regresiva, anquilosada en un organismo extemporáneo.

Todo aquel que quiera buscar en las

obras de Vargas Vila el genio creado si le analiza profundamente, se encontrará con un fabricante de muñecos holgazanes y degenerador, que ante los ojos de una novicia religiosa tendrá que abandonar su hombría, para ser un juguete de sus caprichos. Estos personajes, en su única relación que mantienen con la sociedad burguesa es un espíritu depravado y raquítico. La literatura de Vargas Vila, que recoge la mayoría de los pensamientos de Nietzsche y Schopenhauer para vulgarizarlos, es lo que Luigi Pribr, con su clara inteligencia de anarquista revolucionario, clasificó como "influencias burguesas en el anarquismo". El hombre que admite la revolución como necesidad social, no puede dejarse influenciar con los argumentos burgueses de Vargas Vila, que en vez de preconizar la lucha organizada contra el capitalismo, exhorta a disgregar la fuerza revolucionaria en héroes individuales, que en bellezcan su acción matando a los "otros", para después decirles: "Cuando la vida es un suplicio, el suicidio es un deber; cuando la vida es una infamia, el suicidio es un deber."

¡Magnífica expresión! Si nuestros antepasados hubieran seguido la táctica del "maestro", aún tendríamos la Santa Inquisición, si no hubiéramos sido valientes para suicidarnos. La influencia burguesa, en la mayoría de los casos, presenta con bellas palabras, adulando la libertad de los espíritus y otros sofismas parecidos.

Organicemos la cruzada contra la influencia burguesa en las ideas anarquistas, proletarizando sus fundamentos, quitando todo aquello que pueda significar la indisciplina de los eternos desertos, que hacen más daño que los propios fascistas. Que las palabras de Durruti "los anarquistas honrados están en guerra de esa falsa libertad que invocan los cobardes para escurrir el bulto", sea la base de nuestra actuación.

G. GALLEGO

¡Joven Libertario NECESITAMOS

Que colabores en

"Juventud Libre"

Debes escribir sobre problemas REVOLUCIONARIOS.

Organización REVOLUCIONARIA.

Orientación ANARQUISTA de los problemas actuales.

Sobre cómo crees tú que ganaremos la guerra.

"Juventud Libre" es tu semanario.

COMPRALO.

PROPAGALO Y COLABORA EN EL



Destrucción. Ensañamiento. Muerte. Trío infernal de lo que representa el fascismo. (Foto JUVENTUD LIBRE)

PODREMOS VENCER

Los privilegios de antaño están enterrados y la Revolución se opondrá a crear otros nuevos

UN REPORTAJE

MOROS ANARQUISTAS

Aunque parezca mentira, varios compañeros moros se han evadido del campamento faccioso, pasándose a las líneas leales de las Milicias Confederales.

Una vez puesto al corriente de la noticia, me presento en el cuartel de Fuenferraz, con el fin de poder entrevistarme con los compañeros moros.

Al penetrar en el recinto tropiezo con un compañero, quien me habla en un castellano chapurreado. He dado con uno de ellos. Me lleva al patio del pabellón confederal y me presenta a sus paisanos. Todos ellos altos y fuertes. En sus gorros

zo de pan cuando estábamos en la retaguardia. La mayoría de los días nos pasábamos sin probar bocado.

—¿Cómo fué el pasarte con nosotros?
—Aproveché una retirada del enemigo y logré escapar del campo faccioso, en unión de cinco compañeros más, entre ellos el segundo cabo de nuestra escuadra.

Todos los que huimos del fascismo lo hicimos con armamento, e inmediatamente ingresamos en las Milicias Confederales.

—¿Cómo fué el pasarte a la C. N. T.?
—Aunque en realidad no conozco la

chada en diferentes frentes, entre ellos la Casa de Campo, donde caí herido de metralla en las dos manos, en una pierna, en la boca y en el ojo derecho, el cual, como verás, le he perdido para siempre. Una vez que esté curado, desearía volver a luchar contra el fascismo, y, al mismo tiempo, hacer la Revolución; pero el médico me ha dado inútil, por haber perdido mi ojo. Esto no impide que vuelva otra vez a combatir y disparar con el ojo izquierdo.

Una vez terminada la guerra, me quedaré en Madrid. No quiero volver a mi tierra. Me haré con el carnet confederal, y después, a trabajar.

Este compañero moro habla perfectamente el castellano y se ve que tiene excelente cultura.

AMAT BEN REGNET, de veintidós años, casado y con dos hijos, también pertenecientes al Tabor de Regulares, coincide con las manifestaciones de sus paisanos. Este compañero ejercía en Marruecos las labores campesinas.

Al venir de Sevilla a Guadarrama en avión, éste aterrizó con averías, sufriendo desperfectos. Algunos compañeros suyos resultaron heridos, como igualmente él, con las dos rodillas rotas.

Una vez que se hallaba curado, se logró escapar del campo enemigo, en unión de cuatro compañeros españoles. Ha luchado en diferentes frentes con el séptimo batallón de Milicias Confederales. Cayó herido en Pozuelo, en las mismas rodillas que cuando aterrizó el aparato de ellos.

Es un valentón, y me dice que, caso de que se nos acabaran las armas, lucharía a "tortazo" limpio, todo por la causa revolucionaria y aniquilar por completo a la chusma fascista.

—Si mi compañera ha tenido suerte y no la han matado, por pasarme a las filas leales, la traigo a Madrid, en unión de mis dos hijos, y ya aquí, volvería a desempeñar mis labores campesinas.

BUSTAN BEN-ADLER, de treinta y cinco años, viudo, segundo cabo del Tabor de Regulares, luce un espléndido impermeable.

Referente a su evasión del campo rebelde, no tiene nada que añadir a lo expuesto por sus compañeros.

Habla mal el castellano. No llega a entenderle nada de lo que dice, y media un paisano suyo, quien me traduce lo siguiente:

—Tiene un hijo de catorce años en Alcazarquivir, que está estudiando en una escuela árabe. En cuanto se acabe esta guerra maldita, le traeré a Madrid e ingresará en un Ateneo Libertario, para que se eduque y sea un anarquista de

verdad. Me doy cuenta de la idea anarquista por mediación de mis compañeros árabes, porque ellos me explican y especifican lo que significa este ideal. Por eso quiero que mi hijo sienta, como yo, el anarquismo.

MASTOR MAMBRU nos enseña su carnet confederal. Perteneció al ramo de la construcción. Está casado con una española y tiene hijos madrileños. Lleva desde el año 28 en Madrid y está confederado desde el año 31. Ha estado perseguido varias veces por pertenecer a la C. N. T. Ha ingresado en diversas cárceles. En Málaga estuvo tres años preso. Cuando el movimiento de Asturias también estuvo a la "sombra".

—Fui expulsado a Francia y Portugal—nos dice—, y después a Ceuta, por tener mis ideas completamente revolucionarias. He pasado mucha hambre y penalidades. Conmigo fueron expulsados otros compañeros de mi Sindicato. Todo ello por hacer propaganda anarquista.

Logré escaparme de Marruecos en el año 36, para Madrid, y aquí estoy, dispuesto a partirme el pecho contra el fascismo.

Este compañero es un verdadero castizo. No tiene nada de moro más que el habla. Todo lo demás es casticismo puro del barrio de Lavapiés.

—Cuando empezó el movimiento—añade—, ingresé en las Milicias Confederales, batallando en diversos frentes de Madrid, Sierra y Toledo. En este frente cogí al enemigo 1.500 armas. He caído seis veces herido, cuatro de ellas en Paredes de Buitrago; pero como si tal cosa... Me río de los proyectiles facciosos.

No puedo sacarle más detalles, por tener que marcharse a curar al Hospital Confederal.

Nos despedimos de los compañeros moros con un saludo revolucionario, y todos me piden que, por mediación de JUVENTUD LIBRE, haga constar su agradecimiento por la buena acogida que se les ha dispensado y por los buenos tratos que vienen recibiendo.

Como final del reportaje me dirijo a la oficina, donde se encuentran los responsables Antonio Villar, José López y Luis Contreras, haciendo entrega a los moros de prendas de abrigo y ropas interiores. Solicito de ellos unas manifestaciones referentes al trato y libertad de los moros en el mencionado cuartel confederal, y me contestan lo siguiente:

—Aquí, sin que exista esa rigurosísima disciplina de que tanto se habla, todos los compañeros moros, como igualmente los diferentes compañeros de distintas naciones que se encuentran en nuestras milicias, son tratados con verdadero cariño por parte de los demás confederados, por considerárseles hermanos nuestros. Los damos toda clase de libertades y nos mostramos satisfechos de la conducta y abnegación de estos compañeros.

A. F. P.

(Fotos JUVENTUD LIBRE)

Una opinión acerca de la misión de la Juventud

No aferrarse a conceptos tradicionales y marchar delante de los acontecimientos.

Estudiar con preferencia en el libro de la vida y no pagarse de palabras rimbombantes.

Tener muy en cuenta que la guerra civil está destruyendo, además de todo lo viejo y caduco, riquezas formidables que habrá necesidad de reconstruir.

Desbrozar el camino a recorrer, quitando de él todo lo que nos separe, a fin de que el esfuerzo mancomunado rinda la obra precisa.

Aportar el impulso necesario, sin desdeñar la experiencia y tener muy en cuenta que nada hay axiomático ni intangible.

Feliciano BENITO



Nota de Administración

Se pone en conocimiento de los compañeros paqueteros y suscriptores de JUVENTUD LIBRE la necesidad de efectuar la liquidación de los ejemplares que se les remiten quincenalmente, como asimismo especificar hasta el número que queda saldada dicha liquidación, siendo el nombre del imponente la misma dirección que el envío lleva.

LA ADMINISTRACION

NOTA

Participamos a los jóvenes libertarios y grupos afines que habiéndose domiciliado la Juventud Libertaria en Baeza (Jaén), en Cuesta de San Felipe, núm. 1, y estando en el ánimo de ella organizar una biblioteca, donde los jóvenes adquieran la cultura que ha de caracterizar la nueva España que forjamos. Encarecemos a los que puedan donar libros o folletos lo hagan a la dirección indicada.

VISADO POR LA CENSURA

Redacción y Administración:
IBIZA, 11.—TELEF. 52022

Correspondencia:
APARTADO 12085



Los compañeros Bustan Ben-Adler, Mastor Mambrú y Amat Ben Regnet.

de milicianos se ven las inscripciones de C. N. T. y F. A. I.

Pasamos a los comedores. Los marroquíes saborean un sabroso y apetitoso plato de comida, mientras otro compañero moro hace las veces de camarero, ayudando a sus compañeros de cocina. Una vez terminadas sus funciones, me dirijo a él y le hago diversas preguntas, a las que me contesta atentamente. Se llama Antonio Velázquez, de veintiséis años, natural de Casablanca.

—Al estallar el movimiento—nos dice—, estaba prestando mis servicios en Larache, en el Tabor de Regulares. Los jefes militares nos dieron órdenes de partir para la Península, comunicándonos que íbamos a desfilas por diversas capitales españolas. Aquí surgió el primer engaño por nosotros. Seguidamente nos transportaron en avión a Tetuán, y desde este punto a Sevilla. En la capital andaluza nos hicieron entrega de armamento y nos trasladaron en camiones a Peguerinos. Una vez allí, nos hicieron pelear contra "los rojos". No conseguimos que nos dieran descanso. Siempre estábamos en las primeras líneas de fuego.

En aquel frente se encontraban fuerzas del Tercio, Regulares, Guardias civiles, Asalto, requetés, falangistas y soldados españoles. Daba pena ver a estos últimos, que estaban completamente engañados, como igualmente las fuerzas de Regulares. Todos esperaban la ocasión propicia para poder pasarse a las filas leales. Ya existía entre ellos la desmoralización, al enterarse de que la C. N. T. había movilizó a casi todos sus hombres. Todos ellos temían muchos a las milicias confederales, principalmente los requetés y los falangistas.

—¿Qué "plus" percibías en Marruecos?
—En Regulares, tres cincuenta diarias. En las filas facciosas, nos daban cada diez días cinco pesetas. Algunas veces nos pagaban cinco días, percibiendo de dos a tres pesetas.

—¿Y la comida?
—Muy mala. Una sardina y un peda-

idea anarquista, ya me voy dando perfecta cuenta de lo que significa ésta. Ya de antemano tenía mis ideas libertarias. Por ese motivo decidí ingresar en la C. N. T., donde todos los compañeros somos iguales y no hay distinción de clases.

—¿En cuántos frentes has actuado con las Milicias Confederales?

—En la Casa de Campo, Casa Quemada, Pozuelo, Aravaca y El Pardo. En este último frente, la metralla de un obús me hirió la pierna izquierda. Ahora estoy convaleciente, pero no me impide el que ayude a los compañeros, haciendo en el cuartel confederal las veces de camarero.

Tengo vivos deseos de volver otra vez a combatir a la canalla fascista.

—¿Tienes miedo a la aviación?

—Ninguno. Esos "pájaros tontones" no me asustan nada.

—¿Estás contento con nosotros?

—No te puedes dar una idea. En mi vida me he visto tan atendido como ahora. Estoy sintiendo el verdadero anarquismo. Me encuentro igualado a todos mis compañeros. Creí que siempre iba a ser un esclavo, pero no; ha llegado el desquite.

—¿Amores?

—Oh, sí! Hablo con una mujer blanca, que se llama Rosa.

Interviene el responsable del comedor,

Manuel Torres Ortega, que nos dice:
—Ya ves qué contraste. El moro Antonio habla con una blanca, y yo con una negra. Le digo que haga cambio, y me contesta: "No, paísa; para ti el café, y para mí la leche."

Una carcajada de todos cierra la intervención con el simpático moro.

MOHAMED BEN ABDESLAN, de veintidós años, natural de Alcazarquivir, también perteneciente a Regulares, nos hace las mismas referencias que su compañero anterior acerca de cómo vino a España y cómo se pasó con nosotros. Se muestra contentísimo y alegre por estar en la C. N. T., por ser éste un verdadero ideal sano.

—Con los confederales—nos dice—he lu-



Una vista del comedor.

Juventud Libre

Madrid, 13 de Marzo de 1937

Núm. 31

Aguilucho de la F. I. J. L.: Afila tus garras y prepárate a volar.
A tu padre le han cortado las alas y se ha limado sus garras.
Se ha traicionado así mismo.
Te ha traicionado a ti y a los tuyos.
Ha desamparado la Revolución.
¡Joven Aguilucho, sé buen padre, recógela en tus brazos, cuídala y entrégasela bella y fuerte a los trabajadores para que la gocen!

Cada comicio de las J. J. LL. es una muralla en la que se estrelló el fascismo y un paso hacia la victoria

El bloqueo de las naciones democráticas a la España trabajadora, nos ha hecho ver la necesidad de organizar con rapidez una industria bélica capaz de satisfacer las necesidades de la guerra.

Todos los sectores políticos y sociales se lanzarán al estudio para ver la manera de encauzar los trabajos, con el fin de lograr anular los efectos del bloqueo.

Estamos a punto de conseguirlo. Lo hemos conseguido ya. Los acuerdos del último P. N. de R. de la F. I. J. L. han sido unos puntos que son imprescindibles.

Estudiado por el Pleno de Regionales de la F. I. J. L. el punto tercero del orden del día y examinadas todas las circunstancias que concurren alrededor de los problemas planteados con la intensificación de la producción de guerra, las Juventudes Libertarias acuerdan:

1.º Que es preciso intensificar la producción de guerra hasta el punto máximo en que pueda ser hecho, dadas las características generales del movimiento que vive nuestro país, anulando por completo la jornada de trabajo de ocho horas y sometiendo ésta a las necesidades de la producción que la guerra exige. Teniendo en cuenta que esta ampliación de jornada e intensificación de trabajo habrá de hacerse de acuerdo con las centrales profesionales C. N. T.-U. G. T., a quienes compete la ejecución de los referidos trabajos.

2.º Las Juventudes Libertarias creemos conveniente se proceda a la coordinación de los pequeños talleres existentes en los pueblos y ciudades que hasta hoy funcionan aisladamente, sin el control de los organismos a quienes les está encomendada la dirección de la producción de guerra. Para realizar esta labor, las Juventudes Libertarias estiman necesario la creación de grupos de superproducción que sirvan de estímulo a los camaradas empleados en dichas industrias, teniendo en cuenta que estos grupos han de ser adaptados con arreglo a las características de cada región y a la situación de la clase obrera, y habrán de ser constitu-

dos bajo el control de los Comités de fábrica de las dos centrales sindicales arriba mencionadas, y sus funciones se limitarán a la labor de estímulo e intensificación de la producción.

3.º De la misma forma que en los talleres de producción de material bélico, se llegará a la realización de grupos de superproducción agrícola entre el campesinado, dándoles a conocer a los mismos el valor de la producción en el agro, para el abastecimiento de los combatientes, que no deben carecer de los productos imprescindibles para su manutención, como también para la población civil siendo una de las bases más firmes para impulsar e intensificar la producción agrícola la colectivización, por medio de los Municipios, de las tierras incautadas a terratenientes y latifundistas, y cuya administración estará en manos de un Consejo de Administración, anejo al Municipio y formado por las dos repetidas centrales sindicales, pudiéndose así efectuar un plan de trabajo más intenso y más eficaz.

4.º Los jóvenes libertarios tendrán la obligación de velar dentro de los talleres por los intereses de los trabajadores, prohibiendo asimismo con toda energía revolucionaria que los enemigos del proletariado hagan actos de sabotaje que dañen los intereses de la clase obrera española, deseando que en esta magna obra colaboren estrechamente los demás organismos juveniles y organizaciones sindicales.

Los trabajadores españoles deben imponer la vuelta al Derecho Internacional

La situación es grave para la clase obrera en todos los países. Las contradicciones económicas del capitalismo no tienen solución. Se plantea en todo el mundo un dilema de diversas facetas: la guerra o la paz; reacción o revolución; fascismo o socialismo; autoridad o Libertad.

Este dilema, en abstracto, no es duro ni complicado; en realidad, es terrible y uno de los mayores que se han presentado a la Humanidad durante su evolución histórica.

Conviene recordar que en España, hasta el mismo instante de la rebelión militar no se creía en la existencia del peligro fascista. Hoy, las masas populares de Francia, de Inglaterra y de otros países opinan lo mismo respecto a su nación correspondiente.

Y, sin embargo, la amenaza fascista proyecta ya su sombra sobre ellas. Principalmente en Francia, donde el Ejército es adversario decidido de una auténtica democracia y toda la organización estatal está corrompida por el soborno capitalista.

Los trabajadores europeos que aún confían en las falsas democracias capitalistas pueden encontrarse muy pronto en situación semejante a la que a nosotros nos rodea. ¿No les dice bastante el proceder que, respecto a la lucha española, tienen los mismos Estados de los cuales nos reclaman?

La insurrección fascista del 18 de julio es, conjuntamente, un golpe contra las posibilidades evolutivas del proletariado español, un atropello contra los poderes legítimos de la República y una nueva jactancia del imperialismo fascista y reaccionario.

¿Cómo han reaccionado contra esto las potencias capitalistas aparentemente democráticas? De ningún modo. Han adoptado, respecto a los rebeldes, el viejo lema del liberalismo: "Laissez faire, laissez passer."

Franco ha podido recibir todo género de auxilios de las potencias fascistas y de otras que no lo son, y, por el contrario, nosotros, en cuyo haber está la legalidad republicana del país y la lucha por la más completa independencia nacional, cada día nos encontramos con que la hipócrita democracia de la burguesía alza un nuevo obstáculo en el camino de nuestra redención.

Con pactos y reuniones diplomáticas se pretende encubrir un crimen monstruoso que es el que se comete, a espaldas del Derecho Internacional, reconociéndole a Franco derechos que no tiene y negándole al Gobierno de la República aquellos que le son propios.

En resumen: la burguesía internacional, por medio de los Estados cuyos intereses maneja, boicotea a la Revolución española, y ahora, con el control de nuestros puertos y fronteras, quiere cercarla, dejarla aislada en un mar de sangre, que ha de crecer más, mucho más...

¿Hasta ahogarla? Esta pregunta no puede ser contestada por nosotros. Son los trabajadores extranjeros quienes han de responder a ella. Y no con palabras, de las cuales estamos hartos, sino con hechos contundentes y decisivos.

La clase trabajadora ha de emplear ahora todas sus armas contra la burguesía, como ésta pone en juego todos sus elementos de opresión, en el orden social, en el político y en el económico.

Los trabajadores extranjeros, si no son como el avestruz, si tienen sentido de clase y dignidad humana, deben defender a sus hermanos de la Península con decisión heroica.

Nada puede detenerles en su empresa histórica, de la cual depende el porvenir del mundo. El boicot, la huelga, el sabotaje, el mitin, la manifestación, la palanca política, la insurrección misma. Todo deben emplearlo, si es preciso, para romper el cerco establecido por la burguesía internacional alrededor de la República española.

Se trata de hacer que todos los Estados democráticos vuelvan al Derecho Internacional. Se trata de conseguir que el Gobierno de España pueda adquirir los elementos necesarios para sofocar la rebelión fascista dirigida contra él, contra los trabajadores y contra la independencia nacional. Se trata de impedir que los criminales siervos del imperialismo italo-germano puedan seguir aprovisionándose de todo cuanto precisan para desarrollar su rebelión.

Esto es lo que no pueden olvidar los trabajadores de todo el mundo. Ellos, con el estandarte de su fe socialista y revolucionaria, han de ponerse en la vanguardia de un movimiento mundial por la paz, por la Libertad y contra el fascismo. Tienen el deber de salvar a España. Tienen la obligación de salvar el destino histórico de la clase, contra la cual concita hoy el capitalismo todos sus elementos de tiranía y explotación. ¡En pie! ¡Por dignidad y por honra! Por la conquista del venturoso futuro proletario...

J. GARCIA PRADAS

Precio: 15 cts.

